

HUCHIM

Es necesario que Obama considere muy seriamente la posibilidad de legalizar el cannabis en EU y desencadenar con ello un virtuoso efecto dominó.

Presidente Obama:

EDUARDO R. HUCHIM

Si equiparación de la guerra antidroga emprendida por el presidente Felipe Calderón y la encabezada por Elliot Ness y sus Intocables lleva inevitablemente a recordar que, tras de los desastrosos resultados de la prohibición, ésta fue revocada y las bebidas alcohólicas volvieron a ser legales en Estados Unidos. Pero el país que usted gobierna no aprendió la lección y hoy es el principal causante de que naciones como México paguen una elevada cuota de sangre, corrupción y desestabilización regional por librar una guerra absurda que no pueden ganar y que no ganarán, como no la ha ganado nadie en el mundo.

Es común ejemplificar el supuesto éxito de la guerra antidroga con el caso colombiano. Por eso importa citar este fragmento de la reciente Declaración de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia (12/02/09), copresidida por el colombiano César Gaviria, el mexicano Ernesto Zedillo y el brasileño Fernando Henrique Cardoso:

"Colombia es un claro ejemplo de las limitaciones de la política represiva promovida globalmente por Estados Unidos... A pesar de los significativos éxitos de Colombia en su lucha contra los carteles de la droga y la disminución de los índices de violencia y de delitos, han vuelto a aumentar las áreas de siembra de cultivos ilícitos y el flujo de drogas desde Colombia y el área Andina".

Tiene usted razón, Barack Obama, cuando afirma que la narcoviolenencia está descontrolada en México y amenaza las ciudades fronterizas. Pero se queda corto. La violencia criminal amenaza a grandes zonas de ambos países, no sólo a la frontera común. En México hay regiones donde el narcotráfico tiene sólido apoyo comunitario porque es el gran empleador y benefactor, y también cobra impuestos, que a eso equivale la venta de protección a negocios legales.

¿Es inmune EU a algo semejante?

La corrupción que permite la producción, transporte y venta de la droga está presente en ambos países. ¿Cómo explicar, si no fuera así, las multimillonarias sumas de dólares que producen las ventas en EU? No dude usted que la desestabilización que hoy padecen algunas zonas de México puede llegar mañana a EU, porque el poder de fuego y corrupción, basado en las fortunas que

recibe el narcotráfico, no respeta nacionalidades ni cargos públicos o privados.

En México casi no pasa mes sin la captura de algún capo importante y la destrucción de toneladas de estupefacientes. ¿Y...? La droga sigue fluyendo al país que usted gobierna y los capos capturados son inmediatamente sustituidos. En EU, los esfuerzos son también poco útiles e igual de absurdos que los mexicanos. Según *The Economist* (05/04/09), EU gasta 40 mil millones de dólares al año para reducir el suministro de drogas y arresta a millón y medio de personas por delitos relacionados, de los cuales encarcela a medio millón. Es decir, llevar a cada delincuente a la cárcel cuesta 80 mil dólares. ¿Hay algo de sensatez en esto?

En cambio, con la sola regulación de la marihuana, su gobierno podría ahorrarse 7,700 millones de dólares y recaudar 6,200 millones adicionales, casi 14 mil en total (Bill Piper y Ethan Nadelmann, *La Jornada*, 08/04/09). Hay cálculos más elevados: por ejemplo, el economista Jeffrey Miron (Harvard) calcula que la recaudación adicional sería de 33 mil millones de dólares (Alberto Armendáriz, *Reforma*, 08/04/09). Por supuesto que no sólo importan los dineros, pero ¿verdad que mucho ayudarían sumas como las citadas para programas de prevención y rehabilitación?

La mencionada Declaración suscrita



Fecha 14.04.2009	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

por Cardoso, Gaviria y Zedillo llama a romper el tabú, a “reconocer los fracasos de las políticas vigentes” y a discutir “un nuevo paradigma de políticas más seguras, eficientes y humanas”. No lo dicen expresamente, pero es claro que se refieren a la despenalización y regulación de las drogas.

Presidente Obama: Su llegada a la Casa Blanca abrió anchas puertas a la esperanza de grandes cambios. Una de esas puertas es, para mí, la que conduce a derrotar el narcotráfico con la única arma capaz de hacerlo: la legalización. Lo menos que puede esperarse de un mandatario como usted es que

promueva el debate. ¿Debe seguirse viendo como delincuencial lo que es un problema de salud? ¿Aumentaría necesariamente el consumo de cannabis si se legaliza? ¿Es verdad o no que la marihuana es menos dañina y adictiva que el alcohol y el tabaco? ¿No desalentaría el consumo un programa intensivo de prevención y rehabilitación? ¿Cómo afrontar las consecuencias económicas de una despenalización?

Correo electrónico:
omnia08@gmail.com